



**Enrique Baena Peña (coord.), *Visiones literarias y lingüísticas del paisaje urbano*,
Madrid, Marcial Pons, 2019, 260 págs.**

ISBN: 978-84-9123-715-0

Anabel Gómez Carmona
Universidad de Cádiz

Visiones literarias y lingüísticas del paisaje urbano presenta una recopilación de varios textos articulados, aparentemente sin ninguna relación entre sí, con diversas temáticas y diferentes perspectivas del ámbito literario y lingüístico. Se divide en dos bloques en los que contiene cinco capítulos cada uno. La primera parte, referida al ámbito literario y en especial al paisaje, bajo el título de «Paisajes: imaginario, espacios de ficción y ámbitos lingüísticos»; el primer capítulo está escrito por Eloy Martos Núñez y Alberto Martos García, «Visiones del paisaje, ecoimaginarios y animismo: el Prado de las Almas», nos presenta un estudio y análisis sobre los temas que se relacionan con el culto a las almas, con el ultramundo y de cómo dichos temas aparecen representados en el mundo occidental, a través de conexiones intertextuales, de una narrativa mística y de arquetipos literarios, que logran una conexión con el paisaje de diferentes culturas y literaturas, proporcionando una visión completamente armoniosa.

En el siguiente capítulo, «Newark en la *Trilogía americana* de Philip Roth», escrito por Juan Antonio Perles, nos expone un análisis abundante sobre la ciudad de Newark de EEUU, la cual aparece tanto en la narrativa de Philip Roth como en sus producciones autobiográficas, y es en su obra *La Trilogía americana*, que podemos observar como llega a reflejar el lugar de la ciudad en los personajes así como proyecta la mistificación de América, es decir, presenta la creación de la identidad de EEUU conocida como el «Sueño Americano»; pero en las tres novelas que presenta Philip Roth, se contempla como la influencia de Newark es cada vez menor en cada obra, llegando al punto de establecer en un principio un espacio utópico que con el paso del tiempo se torna como un espacio distópico, rodeado de miseria y desolación; después ese lugar cambia y pasa a ser un espacio de purificación necesario, ante las contaminaciones de la industria del mundo del ocio por el que se mueve el protagonista. Esta dualidad de espacios representan un contraste entre el espacio urbano y el rural.

El tercer capítulo elaborado por Sara Robles Ávila, «Ciudades en la red, redes de ciudades. Arquitectura formal y caracterización lingüístico-discursiva de las páginas web de ciudades Patrimonio de la Humanidad españolas», nos expone un análisis sobre las páginas web de las quince ciudades españolas, catalogadas por la UNESCO como Patrimonio de la Humanidad, que fomenta al desarrollo de una mayor relación entre la cultura y el turismo, además de que han llevado a cabo un proceso de resemantización sobre el producto patrimonial. Las estrategias de comunicación que emplean en estos portales digitales tienen como objetivo, por un lado, establecer la estructura y disposición de la arquitectura con el fin de disponer su uso práctico, y por otro lado, determinar la composición lingüístico-discursiva que permite que se identifique el destino turístico y se defina dicho territorio.

En el cuarto capítulo Federico L. Silvestre nos presenta, en «Dos helvéticas maneras de soñar ciudades y paisajes o las diferencias electivas de Le Corbusier y Robert Walser», un análisis sobre dos formas complejas de expresión del paisaje, representado por el escritor Robert Walser y el arquitecto Le Corbusier que extraen la idea verdadera de la cultura helvética del paisaje. Por un lado, Walser nos proporciona un paisaje más delicado, mientras que por otro lado, Le Corbusier nos propone la mirada hugonote hacia la ciudad y los elementos paisajísticos, mezclados con la construcción de las ciudades mismas.

Esta primera parte finaliza con el capítulo titulado «El paisaje sociolingüístico urbano en Andalucía. ¿Es el andaluz tan homogéneo como algunos creen? Datos de la ciudad de Málaga» cuya investigación ha sido realizada por Juan Andrés Villena Ponsoda, Matilde Vida Castro y Álvaro Molina García. Estos autores establecen un análisis lingüístico de las variedades intermedias que existen entre el andaluz estándar y las variedades dialectales vernáculas; se centra en la ciudad de Málaga, que nos presentan las diferencias entre los sociolectos de clase media y los de las clases trabajadoras y bajas, teniendo lugar en zonas urbanas y zonas rurales. Ha sido aportado a la investigación sociolingüística y por tanto a este estudio, un análisis de sus dos rasgos sociofonéticos característicos, que manifiestan tanto las ventajas como la metodología de la fonética acústica. Dichos rasgos provocan que hayan un cambio en el paisaje sociolingüístico de las ciudades andaluzas y específicamente en la ciudad de Málaga, demostrando las diferencias que pueden existir dependiendo de la estratificación social del hablante y de cómo el andaluz no es un dialecto homogéneo.

La segunda parte del libro «La ciudad: Poética, géneros y construcciones literarias» también se va a dividir en otros cinco capítulos complementando así lo visto con anterioridad. El primer capítulo, «Poética contemporánea y ciudad: imagen de lo real y creación de lo

irreal», escrito por Enrique Baena Peña quien nos analiza en profundidad el texto poético *Tratado de urbanismo* que pertenece al poeta Ángel González; desarrolla una evolución en la narrativa poética, partiendo de lo individual hasta lograr un discurso poético social, añadiendo una metaforización del paisaje a través de la imagen de la experiencia y muestra la convención del ideal social como una degradación y parodia, resultando una antítesis de la concepción poética de ese ideal social que debe corregir socialmente lo que la ironía ha provocado en sus formas adulteradas. Es el poeta el que crea varias formas de comunicación, que presentan una relación paradigmática entre el paisaje y la ciudad en la Poética Contemporánea.

El segundo capítulo de esta parte, «La metáfora urbana moderna: de Benito Pérez Galdós a inicios del siglo XX» elaborado por Francisco Estévez, cuyo propósito de este estudio es la concepción de metáfora urbana, en tratamiento literario de Benito Pérez Galdós junto a varios autores del siglo XX. En este estudio nos expone la imagen de la ciudad como una metáfora propuesta en varias ocasiones visto desde la perspectiva de autores como Galdós, Azorín, Pío Baroja, Valle-Inclán o Unamuno, que nos muestra como perciben y reflejan en sus obras la metrópoli.

«La ciudad errante en la lírica de Ioana Gruia» de María Isabel López forma parte del tercer capítulo, profundizando en una reflexión sobre la poesía y el espacio puesto que la imagen de la ciudad forma la identidad de la escritora Ioana Gruia, realizando a su vez una crítica social a través de su experiencia en la obra *Carrusel* de 2016.

«Construcciones literarias del paisaje urbano. Lectores, viajeros y visionarios» de M^a Isabel Morales Sánchez, nos presenta en este cuarto capítulo, un estudio basado en la formación de una imagen estético-literaria, que construye nuestra percepción del concepto de ciudad. Es decir, mediante la literatura construimos escenarios que, o bien son inexistentes y simbólicos, o que existen y nos ofrece al lector la oportunidad de visitarlos para poder observar en primera persona el espacio donde se desarrolla la trama.

Javier Rodríguez nos presenta este último capítulo, titulado «La ciudad en el género policíaco», un estudio centrado en el desarrollo de la imagen de la ciudad en la evolución del género policíaco, a través de la relación que hay entre la ciudad y la novela policíaca. Se impone una visión del mundo totalmente diferente, mediante varias obras en las que nos explica dicha evolución que ha sufrido el género policíaco, la imagen de la ciudad puede verse tanto como un personaje que integra a la obra, o como un escenario en el que transcurre la trama y en el que juega un papel fundamental en ella.

En su conjunto esta serie de estudios recogidos en un total de diez capítulos, se articulan perfectamente entre sí, la imagen de la ciudad y del paisaje puede pasar desapercibida en algunas ocasiones, pero son dichas imágenes las que completan varios aspectos de nuestro día a día, desde la literatura hasta nuestro entorno, donde se desarrolla gran parte de nuestra vida siendo similar al desarrollo de las tramas literarias. Este libro obtiene una gran variedad de perspectivas y enfoques sobre la ciudad y el paisaje, desde un enfoque arquitectónico que gira en torno a los trabajos urbanísticos de Le Corbusier, frente a un enfoque literario del escritor Robert Walser. Además de las diferentes perspectivas en los géneros de la literatura, como la presencia del tema urbano en el discurso poético de los poemas de Ángel González, o el multilingüismo y la diversidad cultural urbana de la poética de Ioana Gruia, no se describe la ciudad como un espacio, sino que a través de imágenes poéticas y recursos, se representa y personifica; la imagen de la ciudad en el género policíaco, en las obras de Philip Roth, o en las obras donde nos muestra la perspectiva narrativa de la ciudad en autores como Benito Pérez Galdós, hasta los autores del siglo XX como Pío Baroja, Azorín, Unamuno y Valle-Inclán. También hay un enfoque ecocrítico que relaciona la literatura con el medio ambiente, utilizando la imagen paisajística y simbólica de los prados y jardines, hasta llegar a un enfoque económico donde se relaciona la ciudad y el turismo, centrado principalmente en las zonas de patrimonio cultural y natural; se llega también a un enfoque sociolingüístico sobre las variedades del andaluz en las zonas rurales y urbanas. Hay una relación entre los lectores y viajeros, que propician a formar parte de nuestra identidad visionaria del espacio, tanto urbanístico como paisajístico. El lector se identifica como un viajero de mundos, de ciudades y paisajes, de escenarios ya sean ficticios o reales, que crean un ambiente único mezclando historias en un entorno que el lector o el viajero literario vive intensamente.